

1. DEFINIR EL RETO

RETO



- La sociedad desconoce la actividad artística - cultural y su relevancia para la humanidad. Lo cual incide en la existencia de altas tasas de desempleo y limita los recursos económicos de quienes trabajan para el sector.

¿Cómo despertar sensibilidades en la sociedad de forma que esta reconozca esencial la actividad artística y sostenga a una red de cooperación de trabajadores y trabajadoras de las artes?

Contexto:

El trabajo de los artistas y trabajadores del sector cultural y creativo no es reconocido equitativamente por la sociedad y hasta muy recientemente se ha venido concientizando sobre su importancia para la economía de los países. Muchos profesionales del sector quedan excluidos, no son tomados en cuenta y se ven forzados a trabajar de manera informal. El apoyo estatal a la actividad cultural en países de América del sur y central aunque es importante pero siendo incipiente. Por tal razón sensibilizar a la sociedad y dar a conocer el trabajo de estos profesionales se hace indispensable para la generación de ingresos, capitalización del sector y para no privar a la sociedad de sus beneficios.

Historia:

Hubo un tiempo en el que la gente del pueblo descubrió que la vida cambió. En ese tiempo despertaron como en cualquier otro día. Unos fueron con sus papeles, otros a cocinar, unos terceros a construir edificios o armar automotores. Todos se cruzaron por los caminos pero apenas si se saludaron. Ensimismados como estaban, se dedicó cada cual a su labor personal. Pero sucedió que el cataclismo llegó. Los sorprendió en su labor....se dilataron las pupilas... ¡cientos de gritos! Unos se escucharon y tantos se ahogaron. Acechó la muerte, reinó el dolor, se multiplicaron las lágrimas. Fue la época del terror. En esas sombras inició la reconstrucción, bajo ellas trabajaron... apagados e incluso, violentos. Pero les pareció escuchar el rumor de un eco. Sonó en la montaña, se repitió en el mar, se escuchó desde la selva, por los ríos y valles, por praderas y lagos. Vieron los del pueblo que llegaron de alrededor los viajeros. Uno comenzó a hablar, otro usó el canto y más allá un tercero llenó con colores los caminos. Y asombrados desde el pueblo los miraron Y tanto miraban que, de pronto, sintieron en ellos nacer un fuego, ahí, en su interior. Primero fue una llama chiquita pero a poco creció. Y sintieron, aquellos en quienes la llama creció, que abrigaba dentro. Y abrigado, de pronto, uno se movió. Su movimiento se volvió baile y este baile hizo a otro bailar. Uno quiso hablar, su vecino entonces comenzó a cantar. Al tiempo estaban todos en movimiento, compartiendo esa rara locura. Y tanto se movían y tanto cantaron y tanto y tanto fue que, a uno, le dio sed. Fue él por un poco de agua, se sirvió y se refrescó. En ello estaba cuando vio a un similar observándolo y con ganas de esa misma agua. El primero que tomó apenas si titubeó, extendió la mano y le brindó su agua. Sonrió. Y otro más fue a buscar y regresó con un fruto, le imitaron sus cercaros y los demás trajeron manteles, sillas y sombrillas. Compartieron el pan, construyeron un hogar. Miraron entonces alrededor. Los Viajeros que hablaron, cantaron o pintaron, ya se habían alejado pero en el pueblo quedaron unos que aprendieron de ellos y estos contaron, mucho tiempo después, de cuando al pueblo le invadió el terror y como las sombras fueron borradas por estos viajeros que entre ellos, por un tiempo, estuvieron.

Personajes
Gente de pueblo
Viajeros